

Procedimiento para fortalecer las prácticas de crianza de los participantes del Programa de Educación Inicial

Guía para el Promotor Educativo de Educación Inicial del CONAFE

Julio, 2017

Consejo Nacional de Fomento Educativo CONAFE

Director de CONAFE

Simón Iván Villar Martínez

Directora de Educación Inicial

Olaya Hetzel Hernández Lugo

Elaboró:

Equipo del área central del CONAFE/Educación Inicial

Magdalena Cazares

María Esther Cortés Miguel

Kenia Arias Aguilar

Nelva Monserrath Maguey Campos

Guadalupe Ramírez Vidal

Equipo de Acude

Robert Myers

J. Francisco Martínez

René Sánchez Ramos

Iliana Ramos Prado

Agradecimientos

La presente guía para el promotor tiene como base el trabajo realizado con el equipo central del Programa de Educación Inicial del CONAFE y la invaluable participación de distintas figuras educativas del programa de los estados de Querétaro y México.

Así mismo, agradecemos la asistencia financiera otorgada por UNICEF para apoyar la creación de tres herramientas de apoyo para el trabajo en campo con los promotores educativos y sus grupos de madres y padres de familia, supervisores y coordinadores. Estas herramientas son: (i) guía del promotor educativo, (ii) acervo de Información sobre prácticas de crianza, y (iii) documento de diseño de la evaluación. Estas herramientas son el fundamento para iniciar un proyecto a largo plazo de fortalecimiento y mejoramiento del Programa de Educación Inicial del CONAFE.

ÍNDICE

Presentación

Para empezar...

Organización de la Guía para el Promotor Educativo

Sección I. Ideas básicas

1.1 ¿Por qué prácticas de crianza?

1.2 ¿Qué son las prácticas de crianza?

1.3 Enfoques de contraste a nuestras prácticas de crianza

1.4 Elementos a considerar

1.5 Creación de un ambiente enriquecedor para los participantes en las sesiones de Educación Inicial

Sección II. Procedimiento para fortalecer las prácticas de crianza

Fase 1. Construir la agenda de trabajo

§ Objetivo

§ Productos

§ Proceso de construcción de la agenda

Fase 2. Describir y analizar las prácticas de crianza

§ Objetivos

§ Productos

§ Proceso descripción y análisis de las prácticas de crianza

Fase 3. Ampliar perspectivas con nuevos enfoques

§ Objetivo

§ Producto

§ Proceso

Fase 4. Tomar decisiones sobre nuestras prácticas de crianza

§ Objetivos

§ Productos

§ Proceso

Fase 5. Hablar de los cambios de la práctica de crianza

§ Objetivos

§ Productos

§ Proceso

Sección III. Proceso de acompañamiento

- 3.1. Dar seguimiento y retroalimentación en las sesiones
- 3.2. Visitas domiciliarias a las familias
- 3.3. Redes de apoyo entre familias
- 3.4. Vinculación con instituciones y organismos que atiendan la niñez
- 3.5. Redes de apoyo entre promotoras

Sección IV Autoevaluación

Presentación

Para el Consejo Nacional de Fomento Educativo la atención a la Primera Infancia representa una de sus prioridades fundamentales.

Por ello, y con el propósito de mantener actualizado el Programa de Educación Inicial se incorporan las recomendaciones de expertos en el tema y los resultados de la investigación sobre sus programas, materiales e implementación. Pero lo más importante consiste en que se recupera el conocimiento y los puntos de vista de las diferentes figuras educativas que integran la estructura educativa actual.

Los planteamientos que se presentan en esta Guía para el Promotor Educativo tienen su origen en los proyectos de Investigación y en la Estrategia de Estudio en Campo que se realizaron en el Conafe del 2012 al 2016.

Con base en los resultados obtenidos se definieron las siguientes líneas de trabajo para fortalecer el modelo educativo y su implementación:

1. Reorganizar las sesiones para madres, padres y cuidadores de los grupos CONAFE, analizando la diversidad de contextos y las características de los grupos, así como los contenidos, la metodología, la pedagogía y la didáctica que aplica el Promotor Educativo.
2. Dar un mayor énfasis a las prácticas de crianza dentro del Modelo de Educación Inicial de CONAFE considerando los derechos de las niñas y los niños como base en las situaciones específicas que viven las madres y los padres.
3. Reformular los procesos de formación, y acompañamiento de las figuras educativas (Responsable de la formación estatal, Coordinador de Zona, Supervisor de Módulo y Promotor Educativo), en función de las competencias laborales que se requieren para llevar a cabo el programa en las sesiones con madres, padres y cuidadores.
4. Realizar ajustes a los documentos base que se integran con el Modelo de Educación Inicial, en dos aspectos: el mapa de contenidos respecto a las prácticas de crianza y los materiales de apoyo.
5. Reflexionar junto con los responsables del área administrativa la visión de ser una organización humana, y no solamente una organización burocrática, para que dicha visión se integre en sus actividades cotidianas y planeaciones.

Algunas de estas líneas de trabajo han avanzado y se presentan en esta Guía del Promotor que ponemos en tus manos. Sin embargo todavía hace falta una parte muy importante: tú experiencia y utilizar el procedimiento con las familias que asisten a las sesiones de Educación Inicial para que pueda realmente lograr su propósito: favorecer a la primera infancia.

Para empezar...

Estimado Promotor Educativo:

El documento que tienes en tus manos tiene el propósito de orientar la organización y la planeación de las sesiones que tienes con las y los cuidadores que participan en el programa de educación inicial. El procedimiento está diseñado para ayudarte a ti y a los participantes a reconocer, analizar, valorar y enriquecer las acciones de cuidado y de atención que realizan con las niñas y los niños -lo que se denomina como prácticas de crianza- desde el embarazo hasta los 4 años de edad.

Este procedimiento es distinto a lo que se ha venido realizando en los últimos años dentro del programa de educación inicial. Se pone menos énfasis en las competencias de las niñas y los niños, y más énfasis en las competencias de los cuidadores. En este sentido, el eje de trabajo de las sesiones se encuentra en las prácticas de crianza que realizan las personas que están a cargo del cuidado y atención de las niñas y niños.

El proceso descansa en la reflexión, el análisis y el intercambio de las experiencias que tienen los participantes acerca de la crianza de las niñas y los niños, aún antes de que nazcan. Ello supone un cambio profundo porque no se espera que la promotora o el promotor le diga a los participantes lo que deben hacer, ni contar con una agenda de trabajo predeterminada que se tiene que cubrir. El nuevo procedimiento propone que los contenidos, la discusión y la dinámica de cada una de las sesiones giran en torno a qué hacen, y cómo lo hacen las y los cuidadores para atender a las niñas y los niños, reconociendo y valorando sus necesidades y preocupaciones acerca de la crianza.

Por ello, es importante comprender que el procedimiento tiene su base en las actividades cotidianas que hacen las madres, padres y cuidadores para criar a las niñas y niños. Por ello, requiere que las Promotoras y los Promotores Educativos:

- § Reconozcan la diversidad de prácticas de crianza que realizan las madres, los padres y cuidadores que asisten a la sesión.
- § Construyan un espacio de confianza y respeto en el cual se reflexione con las y los participantes de la sesión de Educación Inicial para analizar ¿Por qué se hace lo que se hace?
- § Amplíen las perspectivas de las y los cuidadores en torno a otras formas de criar a los niños, en el marco del respeto a la cultura y las creencias, al mismo tiempo que se garantice su pleno desarrollo.
- § Orienten a las y los cuidadores a que participen en la sesión de Educación Inicial a tomar de decisiones sobre sus propias prácticas de crianza (modificarlas, enriquecerlas o experimentar una nueva).

Además, se propone:

§ Aprovechar al máximo las capacidades del Promotor Educativo para guiar los procesos de análisis y reflexión, así como el saber escuchar, negociar con los participantes y tomar acuerdos en el grupo.

§ Romper con la idea de que en las sesiones de Educación Inicial se abordan temas que se agotan en cada sesión. Esto significa:

- Dar continuidad a la reflexión generada en las sesiones en función del interés y ritmo del grupo, aunque ello implique tomar varias sesiones.
- Identificar los procesos de las familias respecto a la manera en que llevan a cabo sus prácticas de crianza dentro del marco de su contexto social y cultural, a fin de comprender los cambios que se manifiestan a lo largo de las sesiones.
- Acompañar a las y los cuidadores en el cambio o replanteamiento de sus prácticas de crianza sin emitir prejuicios o críticas sobre las decisiones tomadas.

Los cambios propuestos requerirán de hacer ajustes y revisiones de los materiales de apoyo de manera paulatina y continúa tomando como base los resultados que se obtengan en los contextos reales. Tu participación en este proceso será clave. Y en este proceso de ajuste se espera la participación activa de todas las figuras educativas que conforman la cadena operativa.

Organización de la Guía para el Promotor Educativo

La Guía para el Promotor Educativo está organizada en tres secciones:

Primera sección: *Ideas Básicas*

Esta sección está dedicada a los conceptos e ideas que dan sustento al procedimiento y a la reflexión en torno a las prácticas de crianza. Presenta los elementos que conforman el concepto de prácticas de crianza, la noción de interculturalidad, la perspectiva contemporánea de la investigación y educación en la infancia, y el enfoque de los derechos de niñas y niños. También incluye una descripción general del procedimiento para tener una visión general de cada una de las fases.

Segunda sección: *Fases del Procedimiento para fortalecer las prácticas de crianza*

En la segunda sección se explican las cinco fases del procedimiento que estructuran las sesiones de trabajo. Las fases son las siguientes:

1. Construir la agenda de trabajo.
2. Describir y analizar las prácticas de crianza.
3. Ampliar nuestras perspectivas con nuevos enfoques.
4. Tomar decisiones.
5. Hablar de los cambios de la práctica de crianza.

Tercera sección: *Acompañar para fortalecer, modificar y enriquecer las prácticas de crianza*

En esta sección se describe una serie de sugerencias que pueden ser utilizadas para ayudar a las y los cuidadores a concretar sus intenciones de fortalecer, modificar o probar nuevas prácticas de crianza.

SECCIÓN I. Ideas básicas

1.1 ¿Por qué prácticas de crianza?

Para utilizar el procedimiento es necesario resaltar la importancia de las prácticas de crianza como el eje de trabajo en las sesiones. Por ello, te invitamos a considerar las siguientes razones:

1. Las prácticas de crianza influyen de manera significativa en el desarrollo infantil, en el aprendizaje y la forma en que las niñas y los niños viven su presente; favoreciendo u obstaculizando su desarrollo.
2. No existe una única forma para criar a las niñas y los niños. Existen varias maneras de hacerlo, las cuales son influidas por los valores culturales, las creencias y el contexto. Es importante respetar la cultura, el contexto y el saber tradicional sobre la crianza, aunque sabemos que los valores culturales y los contextos cambian con el tiempo, y nuevas fuentes de saber aparecen. Así, vale la pena rescatar las prácticas del pasado, y al mismo tiempo, considerar posibles complementos o alternativas que enriquezcan la crianza.
3. El procedimiento al reconocer los saberes de las y los cuidadores les ayuda a que tomen conciencia de las acciones que realizan en la crianza. El valorar y respetar las experiencias que cada uno tiene, es una forma de acompañar, de apoyar y enriquecer lo que sabemos y hacemos para criar a los niños.
4. Poner el acento en las acciones que realizan los adultos durante la crianza, nos ofrece la posibilidad de establecer una relación distinta entre los cuidadores y los niños para generar un ambiente favorecedor al desarrollo integral y pleno de las niñas y los niños.

1.2 ¿Qué son las prácticas de crianza?

La definición de prácticas de crianza que se utiliza en esta guía, se formuló a partir de un intenso trabajo de diálogo, análisis y reflexión realizado en distintos espacios y con varios equipos de trabajo. Entre ellos destacan: los talleres nacionales con equipos estatales de algunas entidades federativas, los talleres realizados con integrantes del programa de las entidades de Querétaro y Estado de México, y las sesiones de trabajo con el equipo técnico de educación inicial de oficinas centrales.

Así, las prácticas de crianza se han definido como:

“**Las acciones** de cuidado, atención, educación y socialización que hacen **las personas** de manera **cotidiana** con **las niñas y los niños menores de 4 años**, y que influyen significativamente **en sus vidas**” (2015). Ver figura 1.

La definición hace énfasis en las acciones que las y los cuidadores hacen con las niñas y los niños. Esto permite nos describir y analizar una práctica de crianza, identificar su origen y reflexionar acerca de lo que esperan lograr con su niño o niña.

Figura 1. Definición de Prácticas de Crianza



A continuación, analizaremos cada uno de los elementos que componen esta definición:

Las acciones.

Son todas aquellas que realizan las madres, padres y cuidadores para atender, cuidar, educar y socializar a las niñas y los niños menores de cuatro años. A estas acciones comúnmente les denominamos Crianza. Las acciones pueden ser de dos tipos:

- 1) Acciones de interacción o atención directa del cuidador a los niños/as (dar amor y cariño; alimentar; cobijar y atender la salud; hablar y jugar; etcétera).
- 2) Acciones de arreglo del entorno donde las niñas y los niños interactúan. Por ejemplo, propiciar ambientes limpios e interesantes, diseñar experiencias de aprendizaje, o favorecer en los niños el juego, la iniciativa, la exploración, la experimentación y la comunicación.

Las personas.

Se usa el concepto de “personas” porque es incluyente: no sólo las madres y padres son los únicos que actúan para intervenir en la crianza, sino también otras personas como abuelas/os, tías/os, hermanos/as, gente de la comunidad, etcétera.

Cotidiano.

El término hace referencia a dos aspectos; el primero a las acciones que repiten frecuentemente las madres, padres y cuidadores en su relación con las niñas y niños. Lo “cotidiano” habla de lo que “viven” las niñas y los niños, y se refiere a los contextos particulares de cada uno, es decir a los ambientes físicos y sociales como son su hogar, la comunidad donde viven, las instituciones que están en contacto con su familia, y el contexto cultural y social.

Las niñas y niños menores de cuatro años.

Las prácticas de crianza no se limitan a una edad específica de las niñas y los niños. Sin embargo, el Programa de Educación Inicial del CONAFE considera únicamente a la población de niñas y niños menores de 4 años.

La vida de niñas y niños.

El concepto de “vida de niñas y niños” se refiere a todo aquello que hacen, como jugar, caminar, comer, dormir, pensar, inventar, reír, llorar, etcétera. El término “vida de niñas y niños” pretende ampliar la visión para incluir no solamente los aspectos físicos, intelectuales, sociales y emocionales, sino también a su desarrollo cultural, recreativo y espiritual. Incluye la atención de la salud y la alimentación y la manera en que afectan su supervivencia, su crecimiento y su bienestar general. Es pensar a la niñez en toda su complejidad y dimensiones donde participa; es tomar seriamente lo que ven, sienten, expresan y deciden los bebés, las niñas y los niños. Es considerar su crecimiento, su desarrollo y su bienestar de una manera vivencial y no sólo teórica.

Este concepto de la vida de niñas y niños aspira considerar la visión de ellas y de ellos, reconociendo sus capacidades, considerando sus expresiones, su voz, opinión y su participación como sujetos plenos de derechos. Y busca alejarse del pensamiento adultocéntrico, el cual resalta el papel del adulto, como el único que puede decidir por los niños y las niñas.

1.3 Enfoques para contrastar las prácticas de crianza

En esta guía se consideran tres—enfoques fundamentales que permitirán ampliar la información y el significado sobre las prácticas de crianza que se estén analizando. Los enfoques nos prestan una mirada distinta con la cual podemos contrastar nuestras acciones.

Los enfoques son: A) el enfoque intercultural; B) el enfoque de la investigación y estudios científicos; y C) el enfoque de derechos. Al utilizar estos tres enfoques es muy importante tener en cuenta las siguientes consideraciones:

- Cada enfoque tiene sus bases en premisas diferentes.
- Ninguno de los enfoques es mejor que otro, son distintos. Por lo tanto, el análisis no se basa en la imposición, sino en comprender cuáles son las bases que sustentan cada uno de ellos.
- Cada enfoque es una herramienta que aporta al análisis de las prácticas de crianza, tomando en cuenta bases alternativas y nueva información.

Enfoque intercultural

En México y en otros países, las culturas se plantean diferentes propósitos para la crianza y distintas prácticas de crianza, de acuerdo con su contexto geográfico, sus condiciones sociales y económicas, sus valores y creencias.

Cada grupo cultural comparte elementos propios que ha recibido como patrimonio cultural heredado de las generaciones pasadas, pero además cuenta con los elementos que produce, reproduce, mantiene o transmite como la identidad, los valores y las creencias. La riqueza de esos saberes y conocimientos de cada cultura es fundamental para entender de dónde venimos y lo que somos en el presente.

Conocer cómo en otras culturas crían a sus hijos nos ayuda a revisar y reflexionar con otra mirada las prácticas de crianza que realizamos.

Enfoque de la investigación y estudios científicos

Otra forma de abordar las prácticas de crianza es revisar la información especializada; el conocimiento actualizado del campo de la salud, la psicología y la educación. Este enfoque aporta información sobre cómo crecen, aprenden y se desarrollan las niñas y niños en diferentes contextos, así como las distintas formas de criar. Y proporciona elementos que ayudan a orientar las prácticas de crianza.

Actualmente, hay un gran acervo de información sobre el desarrollo del cerebro de los bebés, los efectos de la alimentación, la importancia del diálogo entre cuidadores y niños, el papel del juego en el aprendizaje, la lectura en voz alta, entre otros elementos.

Enfoque de derechos

En el mundo contemporáneo muchas personas siguen pensando que las niñas y los niños son una propiedad privada de la familia, donde no se aceptan sus opiniones porque se consideran de poca relevancia. En este sentido, las niñas y los niños no son visibles para la familia, ni para la comunidad en donde viven. En el mejor de los casos se les ve como objetos de protección y se considera que lo importante no es lo que hacen ahora, sino lo que harán en un futuro.

El enfoque de derechos es una nueva mirada de ver a la infancia, partiendo de concebirlos como sujetos de derechos. La base originaria de este enfoque es la Convención de los derechos de la infancia (1989) que planteó los principios rectores de la no discriminación, la supervivencia, el desarrollo, la participación y el interés superior de la niñez. El enfoque de derechos resignifica los conocimientos y las prácticas sociales que se tenían sobre la infancia. Bajo este enfoque las niñas y los niños son considerados ciudadanos donde su opinión cuenta desde que nacen, y se acompaña de una ética basada en relaciones equitativas y no impositivas. También, plantea la existencia de una diversidad de infancias, poniendo de relieve la diferenciación de género. La noción de los derechos de los niños hace de la infancia un interés público que otorga una gran importancia a su presente.

En nuestro país, en los últimos cinco años, las leyes nacionales y estatales han tenido una notable transformación. A partir del 2011 la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos ha adoptado como eje central de la legislación: los derechos humanos y los derechos de niñas, niños y adolescentes. Todas las instituciones mexicanas sean públicas o privadas, todas las familias y todos los ciudadanos tenemos que tener en cuenta los derechos de las niñas y los niños. De forma particular, en el año 2014 se promulgó la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes. De la cual se desprende la creación de los Sistemas de protección integral de niñas, niños y adolescentes (SIPINNA) que se deberán de instalar a nivel nacional, estatal y municipal, por lo cual los grupos de educación inicial del CONAFE deberán de relacionarse con este sistema y considerarlo como una estrategia más en el quehacer cotidiano de su trabajo

Algunos principios clave de la Convención de los derechos de los niños

La supervivencia y desarrollo

Este principio se relaciona con todas las acciones y decisiones que los padres, cuidadores y personas involucradas en la crianza realizan para cubrir las necesidades básicas de las niñas y los niños, que aseguren su supervivencia, y por otro lado, aquéllas que garanticen el sostenimiento emocional para favorecer su desarrollo integral. Lo anterior involucra los aspectos de: educación (en un sentido amplio), salud (garantizar su salud integral), alimentación (nutrición), recreación y juego. Es decir que sus prácticas de crianza

favorezcan su integridad física, mental y social, y generen las condiciones para su crecimiento y desarrollo pleno.

La participación infantil

Es el principio que permite escuchar la voz de niñas y niños, lo que les posibilita, desde edades muy tempranas, ser tomados en cuenta. En las y los bebés se refiere a que se tomen en cuenta sus llantos, sus gestos, sus expresiones emocionales y se inicie un diálogo en el amplio sentido de la palabra con él o ella. Las y los cuidadores deben generar condiciones para que **estén informados** (tengan acceso a la información), **den su opinión**, **sean escuchados**, tomados en cuenta y que puedan **organizarse** para jugar, platicar, opinar o hacer cosas de niños y niñas, es decir que de acuerdo a la evolución de capacidades puedan **tomar decisiones** en los asuntos que les afectan.

El principio también invita a reflexionar sobre cómo interactuamos con las niñas y los niños, ya que pone en tela de juicio la idea de imponer reglas y normas buscando la obediencia o la utilización de la violencia y el maltrato para imponer el punto de vista de los adultos a las niñas y los niños.

La no discriminación

Este principio refiere que todos los derechos deben ser aplicados a niñas y niños sin excepción alguna. Este principio deberá concretarse en las acciones y las formas de relacionarse con las niñas y los niños. Es importante enfatizar que las acciones y decisiones de las y los cuidadores deben garantizar el buen trato a niñas y niños respetando sus diferencias culturales, sin ninguna acción que implique violencia (abandono, gritos, golpes, sobrenombres que dañen su autoestima, negligencia, etcétera.) o actos de discriminación (rechazarlo por sus características físicas, condición social, etnia o género). Es ir construyendo con las familias formas respetuosas de tratar a niños y niñas, es decir, verlos como sujetos de derechos.

El interés superior del niño

El interés superior del niño significa tomar en cuenta al niño como un ser humano, como un sujeto poseedor de derechos que deben ser respetados, especialmente por los adultos y por el Estado. Se funda “en la dignidad misma del ser humano, en las características propias de las niñas y los niños, y en la necesidad de propiciar el desarrollo de éstos, con pleno aprovechamiento de sus potencialidades”¹.

Este último principio en la nueva Ley General de los Derechos de las Niñas y niños y Adolescentes es considerado como un elemento primordial en la toma de decisiones cuando existen diferentes interpretaciones de un hecho, en donde debe ponderarse lo que

¹ CORTE I.D.H.: Caso Bulacio vs. Argentina. Sentencia de 18 de septiembre de 2003. Serie C N° 100, par.134, p. 55. Citado en: Aguilar Cavallo, Gonzalo (2008). “El principio del interés superior del niño y la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Estudios Constitucionales, col. 6, núm. 1, 2008, pp. 242. Centro de Estudios Constitucionales de Chile Santiago, Chile.

satisfaga, de manera más efectiva de acuerdo al contexto y situación en la que viven las niñas o niños en particular, el ejercicio pleno de sus derechos².

1.4 Elementos a considerar

En la Guía para el Promotor Educativo se consideran algunos aspectos que son importantes en la implementación del procedimiento:

- Los contenidos curriculares se construyen principalmente, a partir de las necesidades e intereses de las y los participantes para que tengan sentido y relevancia para ellos mismos. De lo contrario, una agenda predeterminada invita a la imposición de temas y de contenidos que no responden a las preocupaciones e intereses de los participantes.
- Lo que guía el análisis y la reflexión es lo que hacen y saben las y los participantes sobre la crianza con sus hijas e hijos. Esto contrasta con un método que empieza enseñando o dictando “lo que deberían hacer”. Y permite hacer una reflexión abierta, individual y colectiva, sin emitir juicios previos o calificar como buena o mala una determinada práctica de crianza.
- Se parte de la idea de que las madres, padres y cuidadores aprenderán unos de otros, es decir a través de intercambiar experiencias e información en el proceso de describir y analizar sus prácticas actuales.
- El análisis de las prácticas de crianza se promueve desde una postura de respeto y aceptación a los otros; sin juzgar, imponer u obligar a adoptar una práctica de crianza en específico, aunque se considere que es “la mejor”. El reto de las/os Promotores Educativos es contribuir a la reflexión interna de las personas, respetando su dignidad y aceptando la diversidad, mediante el diálogo.

Por todo lo anterior, este procedimiento plantea nuevos retos para las y los Promotores Educativos, ya que se requiere de utilizar habilidades y capacidades para la reflexión, el análisis, la comunicación y la negociación.

1.5 Creación de un ambiente enriquecedor para los participantes en las sesiones de Educación Inicial

Es muy importante contar con un espacio que permita a las y los participantes en las sesiones de Educación Inicial conversar tranquilamente sobre lo que hacen con sus hijas e hijos, e intercambiar información que ayude a reflexionar sobre la crianza y generar

² Artículo 2 de la Ley de la Ley General de los Derechos de las niñas, niños y adolescentes.

confianza en el grupo para hablar libremente, por lo que es necesario que el lugar de la reunión tenga las mejores condiciones posibles.

El espacio puede ser el aula de una escuela, el patio de una casa, un área del centro comunitario, o incluso bajo un árbol, pero es conveniente que reúna las siguientes características:

1. Los participantes deben **sentirse cómodos en la sesión**, por lo que será importante que el espacio tenga dónde sentarse, de preferencia sillas, bancos o botes con alguna almohada.
2. El espacio debe ser amplio que facilite formar un círculo con todos los participantes, y también espacio para trabajo en equipo, de tal manera que se puedan mirar unos a los otros.
3. Establecimiento de “acuerdos de grupo”. Algunos aspectos que se deberán considerar son los que se enuncian a continuación:
 - Confidencialidad de la información que se comparta en el grupo.
 - Generar un ambiente de confianza.
 - Apertura a las opiniones.
 - Respeto a las ideas de los demás.
 - Asistir de manera regular a las sesiones de trabajo.
 - Comprometerse con las tareas o actividades a realizar en casa.
4. Es necesario compartir con las y los participantes del grupo, el propósito del Programa de Educación Inicial del CONAFE, el cual se incluye a continuación:

Propiciar procesos reflexivos en torno a la crianza, con madres, padres, embarazadas y cuidadores a fin de incidir de manera significativa en la vida de las niñas y los niños de cero a tres años once meses de edad. ³

Una vez que se tenga el espacio para las sesiones y el grupo conformado se inician las fases del procedimiento de análisis y reflexión de las prácticas de crianza.

³ CONAFE (2016) *Lineamientos Operativos del Programa de Servicios de Educación Inicial y Básica bajo el Modelo de Educación Comunitaria*. México. 2016

SECCIÓN II. Procedimiento para fortalecer las prácticas de crianza

En este apartado revisaremos las cinco fases del procedimiento. En cada fase se especifica: sus objetivos, el proceso para llevarlas a cabo y los productos que se esperan al final de cada una de ellas.

El procedimiento pretende llevar a las y los cuidadores a **ser conscientes** de las acciones de crianza que realizan de forma cotidiana para el cuidado, atención, e interacción con las niñas y niños, y poder reflexionar acerca de ellas. La reflexión descansa en hacernos preguntas sobre las prácticas de crianza que realizamos. Dar respuesta a cada una de ellas, ayuda a clarificar **el por qué hacemos lo que hacemos** al criar a las niñas y los niños. El objetivo final del procedimiento es que las y los cuidadores fortalezcan o modifiquen sus prácticas.

El procedimiento se compone de cinco fases que se presentan en la siguiente figura:

Figura 2. Procedimiento para fortalecer las prácticas de crianza.



Se espera que con este procedimiento las figuras educativas de la estructura educativa del CONAFE consideren que el propósito central del programa es fortalecer las prácticas de crianza de las y los cuidadores participantes partiendo de sus intereses y preocupaciones.

Fase 1: Construir la agenda de trabajo

Objetivo

Construir una agenda de trabajo flexible y acorde con las necesidades e intereses de las y los participantes que asisten a las sesiones de Educación Inicial.

Producto:

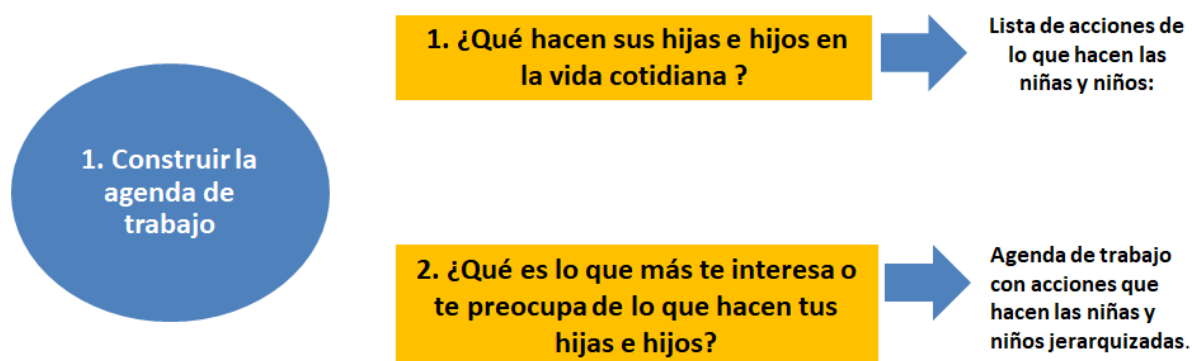
- Una agenda de trabajo a partir de la jerarquización de las acciones de niñas y niños.

La agenda de trabajo es una herramienta que permitirá identificar y jerarquizar las acciones que hacen las niñas y niños, con la cual se generan las preguntas de prácticas de crianza que se abordarán en las sesiones de Educación Inicial. Dichas acciones, se determinarán de manera conjunta entre las y los participantes del grupo ya que se considera valioso lo que piensan, sienten y desean acerca del cuidado de sus hijas e hijos, así como el reconocimiento de sus necesidades e intereses.

Proceso de construcción de la agenda

La figura tres ilustra el proceso para construir la agenda de trabajo y que incluye dos pasos. Es importante notar que el proceso se sustenta en que los participantes den respuestas a algunas preguntas.

Figura 3: Fase 1. Construir la agenda de trabajo



Primer paso: Lo que hacen las niñas y niños

Para comenzar a construir la agenda de trabajo, te proponemos que reunidos en círculo el grupo indague lo que hacen las niñas y los niños, para ello realiza la siguiente pregunta:

¿Qué hacen tus hijas e hijos en la vida cotidiana?

Promueve que todas y todos hablen de sus hijas e hijos, (si el grupo es muy grande lo puedes hacer en pequeños grupos de 3 o 4 integrantes). Lo que se busca con esta pregunta es que las madres, padres y otros cuidadores platicuen de las diversas actividades que hacen sus hijas e hijos.

Para motivar la participación, una opción puede ser que escriban o narren un breve relato de “Un día con mi hija/o”. Si les cuesta trabajo escribir, lo pueden ir relatando mientras que escriben en una hoja de rotafolio, o pizarrón. Si se repiten algunas acciones, será suficiente que las registres una sola vez. Cuando parece que no hay más participaciones se puede preguntar: ¿Y qué más? Es importante tomar en cuenta todas las aportaciones de las y los participantes y asegurarnos preguntando directamente a aquellos que no han participado activamente.

Como se muestra en los ejemplos más adelante, las niñas y los niños realizan muchas cosas diferentes y que cambian con su edad y con la relación que tienen con sus cuidadores. El objetivo es permitir que todos y todas las participantes compartan su experiencia y las observaciones que realizan sobre sus hijas e hijos.

Un ejemplo de la lista de estas acciones se muestra en el siguiente cuadro:

| |
|--|
| Juegan solos o con otros niños |
| Hacen preguntas complicadas o difíciles de contestar |
| Se llevan todo a la boca tratando de comerlo |
| Inventan juegos o cuentos |
| Se desnudan |
| Nos piden que les pongamos atención |
| Muerden a sus hermanos o hermanas |
| Se alimentan |
| Duermen |
| Se bañan (en casa, en el río) |
| Se lavan las manos |
| Cepillan sus dientes |
| Se visten |
| Intervienen en las conversaciones |
| Opinan |
| Acompañan a los adultos a la milpa |
| Van a la tienda solos |
| Alimentan a los animales |
| Desgranar el maíz |
| Eligen su ropa |
| Atienden indicaciones de los adulto |
| Permanecen callados |
| No interfieren en las pláticas de adulto |

Si te es difícil anotar las ideas en una hoja de rotafolio, las primeras veces lo puedes hacer en un cuaderno y después pasas a una hoja de rotafolio las ideas más importantes, ya que tengas práctica puedes eliminar el cuaderno y realizar el ejercicio directamente en la hoja de rotafolio.

Toma en cuenta que los grupos no son homogéneos, por lo que seguramente habrá participantes que tengan hijas o hijos, de meses, uno o dos años, y las actividades que mencionan pueden ser diferentes.

Segundo paso: ordenamiento de las acciones

El segundo paso consiste en ordenar el listado tomando en cuenta sus intereses o preocupaciones de los participantes sobre las acciones que realizan las niñas y los niños. Para ello, planteamos la siguiente pregunta al grupo:

¿Qué es lo que más te interesa o te preocupa de lo que hacen tus hijas e hijos?

Hay diversas formas de establecer una jerarquía. Por ejemplo, puedes pedir que levanten la mano para dar su voto, o solicitar que pongan una línea en las tres acciones que más les interesan. También puedes organizar grupos para escoger las más interesantes y después establecer un orden. Debes utilizar una estrategia que se adapte a tu estilo y la composición del grupo. Lo importante es que todos los participantes expresen sus opiniones y tomen algunas decisiones que permita tener un orden para comenzar el procedimiento.

Siguiendo el ejemplo del listado, un grupo imaginario lo ordenó de la siguiente manera:

1. Duermen
2. Se bañan (en casa, en el río)
3. Se lavan las manos
4. Cepillan sus dientes
5. Intervienen en las conversaciones
6. Se visten
7. Se alimentan
8. Juegan (solos, con otros niños)
9. Clasifican plantas curativas
10. etc.

El ordenamiento establece los principales intereses y preocupaciones del grupo, y orientará la siguiente fase del procedimiento. Recuerda que la jerarquización de las acciones no es rígida y en cualquier momento se puede ajustar a las necesidades del grupo. Es probable que se tenga que revisar la agenda en diferentes momentos durante el ciclo operativo, especialmente si cambia la composición del grupo, o con la incorporación de nuevos participantes y la salida de otros. Se puede utilizar la misma lista de acciones creada al principio o pasar por el mismo proceso con el nuevo grupo.

Ten presente:

- Centra la conversación en lo que hacen las niñas y niños.
- Jerarquiza y sintetiza las necesidades, interés y preocupaciones del grupo.

Fase 2. Describir y analizar las prácticas de crianza

Objetivos

- Identificar las prácticas de crianza que realizan las madres, padres y cuidadores con sus hijas e hijos.
- Reflexionar sobre el origen y el propósito de las prácticas de crianza para comprender por qué hacen lo que hacen.

Productos:

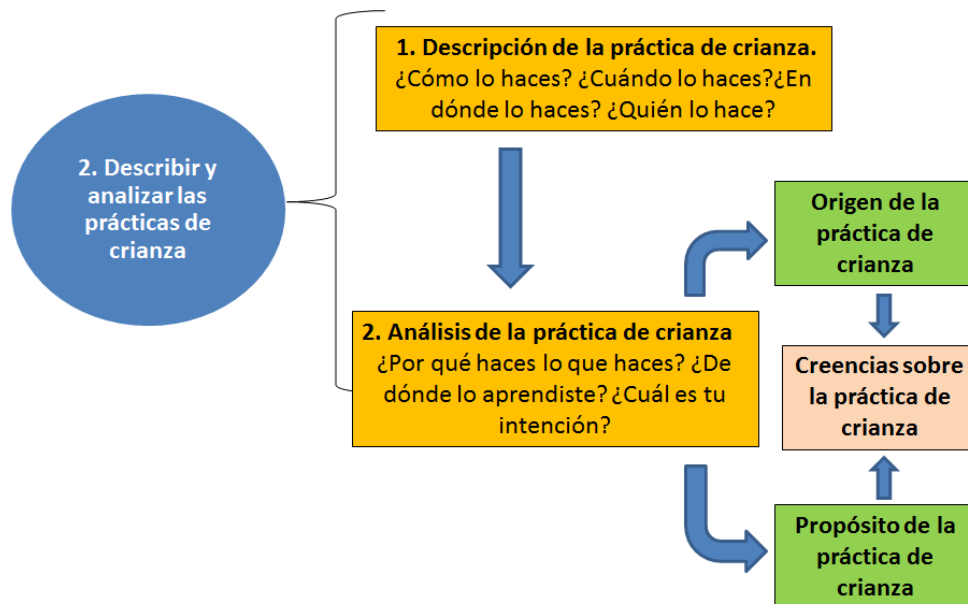
Registro de la Promotora Educativa en torno a:

- La descripción de las prácticas de crianza que realizan las madres, padres y cuidadores participantes en la sesión.
- Reflexiones del grupo sobre los orígenes y los propósitos de la práctica de crianza.

De las actividades de los niños a las prácticas de crianza

En esta fase pasamos de las actividades de los niños a describir las prácticas de crianza de los participantes. Y se desarrollan dos actividades. La primera se refiere a que reconozcan y describan las diferentes acciones que realizan en torno a la actividad que realizan sus hijas e hijos (la práctica de crianza). La segunda es que identifiquen el origen y el propósito de su práctica de crianza. En la siguiente figura se muestran los dos pasos que se realizan en esta fase:

Figura 4. Fase 2. Describir y analizar las prácticas de crianza



Primer paso: Describir las prácticas de crianza

Para este primer paso, utilizaremos la agenda de trabajo que se elaboró con el grupo en la fase 1. E iniciaremos con la acción que se estableció como la primera. Tomando como base esa acción se hace la siguiente pregunta al grupo:

¿Qué haces cuando tu hijo e hija realiza esa actividad?

Tomando el ejemplo de la fase 1, la pregunta se podría formular de la siguiente forma: ¿Qué haces cuando tu hijo o tu hija duerme?

Para que los participantes respondan esta pregunta los puedes organizar en parejas o en pequeños de grupos de 3 o 4 personas. Permite que conversen y expresen su experiencia a sus compañeras o compañeros. Una vez que comienza la conversación, puedes acercarte a los grupos y escuchar con atención lo que comentan.

Para enriquecer esta conversación, puedes hacer otras preguntas para clarificar y describir con mayor detalle lo que hacen. Por ejemplo,

- ¿Qué haces?
- ¿Cómo lo haces?
- ¿Cuándo lo haces?
- ¿En dónde lo haces?
- ¿Quién o quiénes intervienen?

Tomando nuevamente el ejemplo del dormir, se podrían usar las siguientes preguntas:

¿Qué haces para dormir a tu hija o hijo?, ¿Cómo lo duermes?, ¿A qué hora lo duermes?, ¿Quién lo duerme?, ¿En dónde lo duermes?, ¿Cada cuándo lo haces?

Las respuestas pueden ser muy variadas dependiendo del número de participantes y las diferentes edades que tengan sus hijas e hijos. Solicita a los participantes que escriban en una hoja o cuaderno las acciones que realizan y sus respuestas a las preguntas. Si les resulta complicado, trata de hacer un breve resumen escrito de lo que te platican. Tener por escrito estas descripciones te ayudará a dar acompañamiento a los participantes para fortalecer sus prácticas de crianza.

Una vez que observes que las parejas o grupos han descrito y compartido sus prácticas de crianza, utiliza alguna estrategia para compartir sus experiencias con el resto del grupo. Este ejercicio mostrará las similitudes y las diferencias entre las y los participantes sobre las acciones que hacen con respecto a la práctica de crianza.

El siguiente cuadro ejemplifica algunos registros sobre las prácticas que realizan los cuidadores cuando duermen a sus hijas e hijos

| Como padre o cuidador para dormir a mi hijo o niño(a) hago... |
|---|
| Ejemplo de registro... Por la tarde, después de que lo baño y le doy su leche, le canto y mientras se duerme, lo voy meciendo. |
| Ejemplo de registro... Cuando ya es la hora de descansar y mi niño no se duerme, le apago la luz y aunque llora durante un rato, al final, siempre se queda dormido. |
| Ejemplo de registro... Yo no tengo tiempo para dormir a mi hija, porque trabajo la mayor parte del día. Pero sus hermanos la acuestan con ellos, cuando ya es de noche. |
| Ejemplo de registro... Antes de dormir a mi hijo, le doy un baño con agua tibia y hojas de lechuga. Ya cuando lo acuesto, le pongo una hoja de lechuga, debajo de su almohada. |

Los registros pueden ser más extensos o más concretos, ello dependerá de lo que los padres o cuidadores deseen compartir, así como a su capacidad de escribir un relato. Lo importante es que les ayudes a narrar su experiencia, ya que los detalles hacen más rico y profundo el ejercicio.

Segundo paso: Analizar las prácticas de crianza

El segundo paso consiste en analizar las prácticas de crianza que el grupo ha descrito en el paso anterior. El análisis que se realizará permitirá a los participantes a responder una pregunta muy importante: ¿Por qué hacemos lo que hacemos? Esta pregunta es compleja de responder. Por ello, la dividiremos en dos partes para que los participantes adviertan o descubran:

A) **¿Cuál es el origen de la práctica?**

y

B) **¿Cuál es su propósito?**

Los participantes al advertir o descubrir estos dos elementos tendrán bases más completas para reflexionar de manera más profunda sobre sus prácticas de crianza. A continuación describimos el desarrollo del análisis propuesto.

A) ¿Cuál es el origen de la práctica?

Para propiciar el análisis con el grupo, realiza la siguiente pregunta:

¿Dónde aprendiste eso que haces?

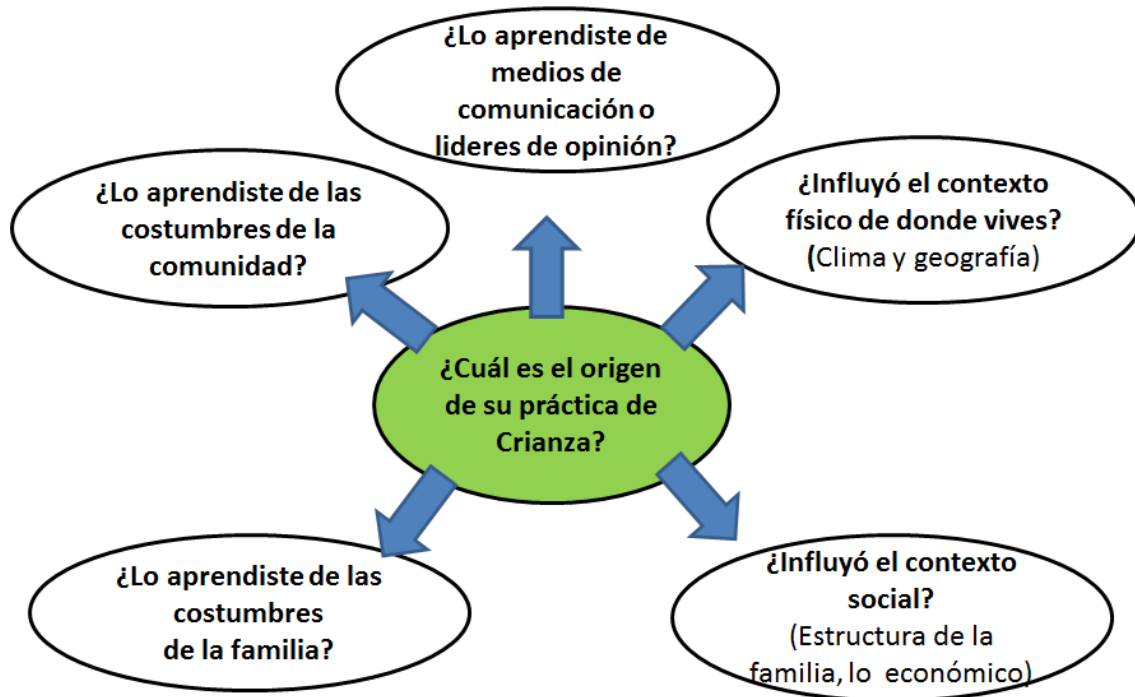
El objetivo de esta pregunta es indagar las posibles fuentes de donde aprendimos lo que hacemos. Y sus respuestas no deben centrarse en emitir juicios positivos o negativos a la práctica que se está analizando.

Nuevamente vamos a identificar una gran diversidad de posibilidades. En algunos casos, los participantes nos indicarán que las prácticas de crianza que realizan las aprendieron de su familia o son costumbres de la comunidad. Algunas otras pueden ser una respuesta al contexto geográfico o del clima. Otras pueden provenir de los líderes de opinión de una comunidad, o de algún experto como un médico. Unas más pueden aprenderse de los medios de comunicación como la televisión o el radio.

Para que cada participante responda a esta pregunta, nuevamente los puedes organizar en parejas, o grupos de 3 o 4 personas. Permite que los grupos conversen entre ellos y profundicen en su análisis. Acércate a estos grupos y escucha con atención lo que conversan. Una vez que las parejas o grupos han agotado la conversación, utiliza alguna estrategia para compartir sus descubrimientos con el resto del grupo.

La figura 5 ilustra algunas de las posibles fuentes del origen de las prácticas de crianza que te pueden ayudar a orientar la discusión con el grupo.

Figura 5. Elementos que intervienen en el origen e intención de las prácticas de crianza



Este análisis no pretende ser arduo y pormenorizado. Es un análisis general que invita a reflexionar sobre el origen de su práctica y para tomar conciencia de dónde proviene. Al mismo tiempo ilustra de la diversidad de lugares en donde aprendemos nuestras prácticas de crianza. También es importante reconocer que muchas veces no sabemos de dónde proviene nuestro aprendizaje, o es confuso. Esto no tiene demasiada importancia. El objetivo principal es escuchar las diferentes experiencias del grupo y traer a la conciencia el origen de nuestras prácticas.

El ejercicio puede terminar con un esquema o cuadro que representa los orígenes de las prácticas del grupo.

B) ¿Cuál es el propósito de la práctica?

Después de realizar el ejercicio sobre los orígenes de la práctica, pasamos a analizar los propósitos de la práctica. Al final de cuentas, toda práctica de crianza busca tener un efecto concreto en la vida cotidiana de las niñas y los niños. Este análisis tiene como objetivo que los participantes adviertan o descubran cuál o cuáles son los propósitos que persiguen al realizar esa práctica. Y para ello, realizamos la siguiente pregunta:

¿Cuál es el propósito de lo que haces?

Para responder esta pregunta puedes organizar al grupo de distintas formas, en grupos, en parejas, etc. De manera similar a los ejercicios anteriores, permite que los participantes conversen y compartan su experiencia. Escucha con atención lo que conversan. Una vez que la conversación se agote, utiliza alguna estrategia para compartir con el grupo.

Este análisis también mostrará la gran diversidad de respuestas. Habrá gran diversidad de propósitos que persiguen los participantes. Notarás que la mayoría de ellos persiguen que las niñas y los niños tengan una mejor vida. Se corrige a los niños para evitar que sean groseros, se desea que sean felices, tengan amigos, o que aprendan cosas útiles para la vida. Se les protege en contra de las enfermedades o de los peligros, etc.

Como en el ejercicio de los orígenes de la práctica de crianza puedes terminar el ejercicio con un cuadro o representación de los propósitos que tienen las prácticas de crianza del grupo.

Tercer paso: Cierre

Es importante notar que en este análisis, con base en las conversaciones del grupo, es muy posible que los participantes manifiesten preocupaciones y dudas respecto a sus propias prácticas de crianza. También es posible que las y los participantes hayan descubierto en algún punto del análisis que la práctica cotidiana que hacen no responde plenamente al propósito que desean lograr. Es importante cerrar la fase 2 con una discusión general con el grupo en donde se exponen sus principales preocupaciones, dudas, interés de cambiar o modificar su práctica de crianza.

Estas preocupaciones o dudas son el punto de partida para la planeación y la organización de la fase 3; ya que te permitirán, junto con tu supervisor de módulo, seleccionar los materiales más pertinentes y la presentación de los enfoques para generar una reflexión más profunda en el grupo.

Ten presente:

- Escucha con respeto sus prácticas de crianza.
- No juzgar.
- Promueve que compartan sus experiencias.

Fase 3. Ampliar perspectivas con nuevos enfoques

Objetivo

- Ampliar la perspectiva que tienen los participantes sobre sus prácticas de crianza a partir de conocer otras experiencias para contrastar lo que hacen.

Producto:

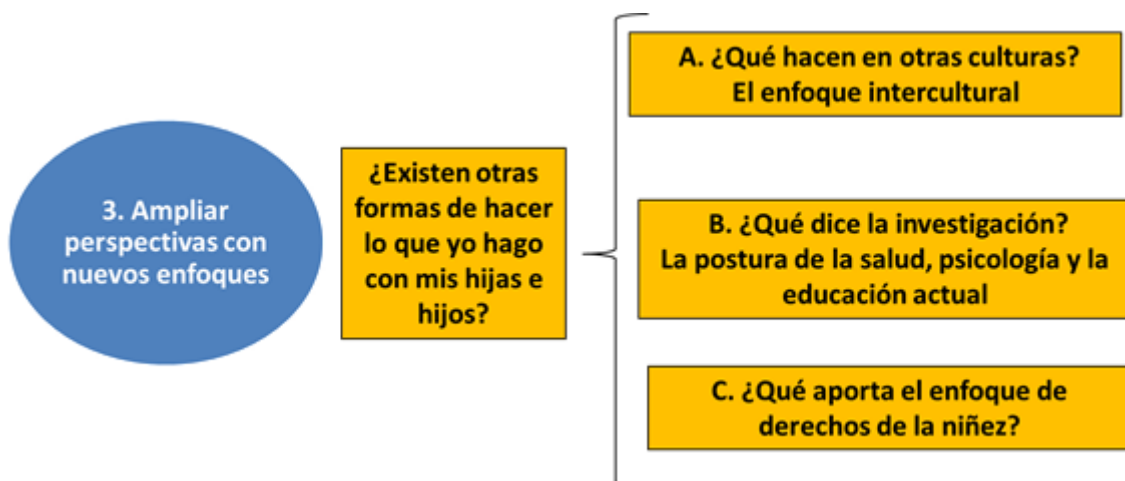
- Registro de la Promotora Educativa en torno a los hallazgos o descubrimientos que hacen los participantes sobre su propia práctica al conocer otros enfoques.

En esta fase 3 ofreceremos a los participantes la posibilidad de conocer otros enfoques relacionados con su práctica de crianza. Esto les permitirá tener más elementos para comprender y valorar su práctica. Y de manera similar a las fases anteriores, esta fase 3 trata de responder a una pregunta:

¿Existen otras formas de hacer lo que yo hago con mis hijas e hijos?

Sin embargo, la respuesta no dependerá solo del conocimiento y experiencia de los participantes. Y les ofreceremos tres enfoques relacionados con su práctica de crianza. Estos enfoque son: a) el intercultural; b) Investigación y estudios recientes sobre la salud, la psicología y la educación; c) el enfoque de derechos de la infancia. La figura 6 describe esta fase.

Figura 6. Ampliar perspectivas con nuevos enfoques



Esta fase requiere de una mayor preparación por parte del promotor o promotora. Ya que es necesario organizar materiales, revisar documentos, organizar al grupo. Para apoyarte en tu planeación se está construyendo un acervo de información sobre prácticas de crianza que te puede resultar útil. El acervo incluirá diversos materiales relacionados con los tres enfoques que se plantean en la guía. Es probable que en un principio no encuentres todo lo que necesitas. Por ello, es importante trabajar junto con tu supervisor para identificar y encontrar la información y los materiales que te permitan diseñar las sesiones de trabajo con el grupo.

Una característica importante de los materiales que utilices y las actividades que diseñes es que ayude a los participantes a contrastar sus prácticas de crianza con otras formas distintas. Esto les ofrece analizar una experiencia distinta a lo que han realizado con anterioridad.

A continuación, describimos las características de cada uno de los enfoques propuestos.

Primer paso: El enfoque intercultural

México es un país con gran diversidad cultural. Esto nos permite analizar nuestras prácticas de crianza, conociendo cómo crían a las niñas y los niños en otros lugares de nuestro país o en otros países que tienen condiciones sociales, geográficas y culturales muy diferentes a las nuestras. Por ello, puede resultar de gran interés para los y las participantes enterarse de otras prácticas de crianza que se hacen en otras partes de nuestro país o de otros países.

Algunos de los materiales que te apoyarán para mostrar a las familias referentes de otras culturas son:

- Tarjetas de prácticas de crianza de otras culturas
- Videos, audios, canciones y juegos que ayuden a contrastar las prácticas de crianza con culturas diferentes.

Algunos de estos materiales los podrás encontrar en el acervo de información sobre prácticas de crianza. Por otra parte, también puedes aprovechar:

- Entrevistas con personas de la comunidad: abuelas, parteras y otras personas que puedan compartir sus experiencias de crianza.

Dependiendo de la práctica de crianza que están analizando, el interés del grupo y de los materiales que tengas disponibles, diseña una serie de actividades que permitan a las y los participantes a conocer y contrastar las diferentes formas de crianza. El objetivo de estas actividades es favorecer las conversaciones entre los participantes e identificar aspectos similares o distintos de las prácticas que revisan.

Por ejemplo, en la práctica de crianza relacionada con el dormir se podría hacer lo siguiente:

Mostrar una Tarjeta de práctica de crianza sobre el dormir (nos podemos apoyar en la ficha transcultural de Yucatán⁴, página 290, colocando sólo la información relevante para el análisis).

En la comunidad de Popolá, Yucatán. En la casa de Doña Rosa se escucha que llora su bebé que nació hace dos meses. Ella se acerca a la hamaca, lo carga, lo mece y le da chu chú, ya que el bebé se quedó dormido, lo vuelve a poner en su hamaca y lo tapa con una sabanita. Ella lo cuida mucho. Está atenta para saber si el bebé tiene hambre, sed, calor, frío, sueño. Ella busca que esté cómodo y tranquilo evitando los malos vientos.

También sería conveniente agregar prácticas de crianza de otros países, por ejemplo:

Ficha transcultural de Kenia

Práctica de Crianza

En Kokwet, una comunidad rural Kipsigis de Kenia, los bebés duermen con sus madres y nunca se les deja solos durante el día.

Ficha transcultural de Estados Unidos

Práctica de Crianza

Generalmente los bebés estadounidenses duermen en sus propias camas, a menudo en una habitación separada, y en lugares separados y tranquilos durante el día.

Una segunda actividad podría ser cantar lo siguiente “Arrullo Náhuatl OUICHI, OUICHI, OUICHI. Unidad de aprendizaje: cantos y arrullos. pág. 88” y pedir que comenten sobre los arrullos y que compartan diferentes cantos y arrullos que conocen.

⁴ Bertely, B. M. (2007). *Programa de Educación Inicial del Conafe. Una Mirada Antropológica*. México: CONAFE./UNICEF.

Ouichi, ouchi, ouichi.

Ya xikochi konetl,
Ya xichiua lolo konetl,
Ya xijchiua mimi konetl.
Pilteijneltsi konetl,
Kemaj ya timoskaltis
Tech paleuis konetl.
Ualas miao, uala se
Nuali konetl,
Ya xichiua lolo konetl.
Pilteijneltsi konetl,
Kej titakatki konetl,
Timoskaltis konetl.
Ouichi, ouichi konetl.

Ouichi, ouichi, ouichi.

Duérmete, mi niño,
cierra tus ojitos,
duérmete ya.
Pobrecito niño,
cuando seas grande
me ayudarás.
Duérmete, niño lindo,
porque, si no, vendrá
un gato o un nagual.
Pobrecito niño,
naciste pequeño
pero crecerás.
Ouichi, ouichi, niñoito.

Y una tercer actividad podría ser, escuchar el video del arrullo, con los ojos cerrados y ya sea imaginando a sus hijo arrullándolo y diciéndole palabras cariñosas: Dormite.
<https://youtu.be/30on3yU7DkM>



En cada una de estas actividades se puede acompañar de un cuadro que identifica similitudes o diferencias entre ellas, con respecto a las prácticas identificadas en el grupo.

Segundo paso: Investigación y estudios recientes sobre la salud, la psicología y la educación

Otro enfoque que presentaremos al grupo son las aportaciones recientes que provienen de la medicina, la psicología y la educación. Los estudios aportan día a día nueva información sobre cómo son los niños, cómo aprenden y se desarrollan, así como diversas formas de llevar a cabo la crianza. Cuando abordamos este enfoque, la información puede ser muy extensa. Pero también puede darse el caso de que no exista información muy particular sobre la práctica que están revisando. Por ello, una tarea muy importante es encontrar

alguna información o experiencia que pueda ayudar a los participantes a contrastar su práctica de crianza. Para diseñar las actividades puedes apoyarte con los siguientes materiales que se pueden encontrar en el acervo de información sobre prácticas de crianza:

- Síntesis de artículos de investigaciones de una cuartilla.
- Videos y audios sobre aportaciones de la investigación reciente.
- Actividades vivenciales o juegos que los hagan reflexionar sobre sus creencias.

Existen diversas maneras para acercar la información a las madres, padres y cuidadores. Algunas pueden ser las siguientes:

- A. Compartir la síntesis de artículos de investigaciones en grupos, o parejas (también puede ser un video o audio breves) para revisar y analizar sobre aportaciones de la investigación reciente, sean reportajes, documentales o entrevistas con expertos.
- B. Es importante tomar en cuenta que a pesar de que la opinión de un especialista puede estar muy bien fundamentada no se debe de interpretar como la “verdad” o lo que debe hacer. La discusión se centra en contrastar nuestra práctica a la luz de la nueva información.
- C. Otro idea, es realizar un ejercicio vivencial que transmita los valores del mensaje para que las y los cuidadores reflexionen sobre la práctica que están analizando, y al término del ejercicio comenten lo que vieron.
- D. Otra opción es que previamente a la sesión, invites a las madres, padres y cuidadores, que estén más interesadas en la práctica que están analizando, a que investiguen en el acervo de prácticas de crianza, y hablen sobre lo que aprendieron. Les puedes sugerir que vean el acervo junto contigo para que preparen algún ejercicio o exposición para las otras familias.

A manera de ejemplo tomaremos las prácticas relacionadas con dormir. En esta actividad pedimos al grupo que lean y opinen sobre un artículo que trata sobre estas prácticas.

SEP
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN INICIAL

CONAFE
CONSEJO NACIONAL DE FORTALECIMIENTO EDUCATIVO

¡Tengo sueño!

Ma. Esther Cortés Miguel

Esta niña linda ya se va a dormir, tiene mucho sueño, ya va a descansar. Cierra tus ojitos, te abrazaré, duérmete mi niña, duérmete mi amor.



El descanso del bebé es tan importante para su crecimiento y desarrollo como su alimentación e higiene, por ello en la familia debemos hacer lo necesario para garantizarlo.

Si bien, dormir es una actividad que podría ser tan natural, para algunos pequeños y su familia representa un reto, pues algunos bebés requieren de ayuda para lograrlo.

Muchas veces, surgen dudas, sobre la cantidad de tiempo que un bebé requiere dormir y cómo ayudarlo para que duerma, lo suficiente, tanto en el día, como en la noche.

Las necesidades de sueño son diferentes para cada bebé e incluso cambian según su edad, mientras que los recién nacidos generalmente duermen durante gran parte del día y de la noche, de un año a tres años de edad, toman una o dos siestas, de aproximadamente una hora y por la noche duermen entre diez y 13 horas.

Algunos bebés duermen por sí mismos y otros necesitan la presencia de un adulto que los ayude a conciliar el sueño, requieren de un abrazo, arrullo o simplemente que les hagan saber que ya es momento de dormir.

SEP
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN INICIAL

CONAFE
CONSEJO NACIONAL DE FORTALECIMIENTO EDUCATIVO

Los bebés, desde que nacen tienen mecanismos con los que expresan lo que requieren, pero necesitan de apoyo para adaptarse a su entorno y aprender formas de comunicación que les permitan sobrevivir dentro y fuera de su familia, por ello es fundamental la presencia de al menos un adulto que con su atención, voz, paciencia y afecto, les ayude a regular su ansiedad, a confiar en sí mismos y a sentir seguridad.



El momento previo a dormir es fundamental, por ello es necesario que dispongas de tiempo y te intereses en ayudar al bebé a reconocer que ya tiene sueño, lo acompañes mientras lo concilia y propicias que descanse, cuando esto sucede lo haces sentir querido, influyes en que distinga el día de la noche y beneficias su capacidad para regular sus emociones y a incorporarse a la rutina familiar.

El lugar que destines para que duerma tu bebé, asegúrate que sea seguro, de donde no se pueda caer o lastimar, que no haya corrientes de aire, ni objetos que le puedan caer encima.

Durante los primeros meses de edad procura acostarlo boca arriba, sin objetos a su alrededor, si comió antes de dormir, asegúrate de que saque el aire para que mientras esté dormido no haya riesgo de que devuelva la leche.

Procura mantener una rutina de actividades antes del momento de dormir y platicala con el bebé, para que poco a poco anticipe lo que sucederá y asocie el sueño como una actividad y necesidad cotidiana. Así mismo, si notas que tiene sueño, coméntaselo. Ejemplo: "Te frota sus ojos porque ya tienes sueño, también por eso lloras, ven vamos a que duermas".

Los cantos para ayudar a dormir al bebé, las palabras que lo anticipan la hora de dormir, las narraciones de lo que sucedió durante el día, la lectura de un libro, los abrazos y miradas afectivas, lo ayudan a conciliar el sueño, se siente seguro, favorecen el desarrollo del lenguaje y lo nutren afectivamente.

Autor: María Esther Cortés Miguel. Dirección de Educación Inicial. CONAFE 2016.

Esta actividad la podemos terminar con un cuadro con las aportaciones que encontraron o las dificultades de realizar las recomendaciones en su vida cotidiana, o aspectos negativos que observan con respecto a su propia práctica.

Tercer paso: Enfoque de los derechos de las niñas y los niños

Otro enfoque que revisaremos con las y los participantes es el enfoque de derechos de niñas y niños. Actualmente han cambiado las leyes de nuestro país. Estas nuevas leyes establecen que todas las niñas y todos los niños de México tienen derechos. Esto implica un cambio en la forma en cómo nos relacionamos con las niñas y los niños. Por lo tanto, es necesario analizar qué relación tienen estos derechos con nuestras prácticas de crianza.

Si comienzas a investigar sobre el tema, observarás que actualmente hay mucha información sobre el tema y que existen varias posturas al respecto. Por esta razón, para el procedimiento propuesto simplificamos y otorgamos gran importancia a dos conceptos clave del enfoque de derechos de niñas y niños: **la participación y la no violencia.**

Es importante resaltar que estos dos conceptos no agotan en absoluto el enfoque de derechos, tampoco abarcan todas las implicaciones de los derechos de las niñas y los niños. A pesar de ello, consideramos que al tomar como punto de partida estos dos elementos es un buen principio para comenzar a comprender lo que significa para las y los cuidadores que las niñas y los niños tienen derechos.

Participación infantil es un concepto que integra varios derechos de las niñas y niños y es uno de los cuatro principios fundamentales de la Convención sobre los derechos del Niño (CDN), donde se establece que el estado y los adultos responsables del cuidado y

atención de las niñas y niños deben de garantizar que se creen las condiciones para formar un juicio propio, se expresen libremente sobre las situaciones que les afectan, y tomar en cuenta sus opiniones en función de sus edad y madurez de las niñas y niños.

Para que la participación infantil sea genuina los adultos garantes deben de apoyar en darles información, escucharlos en lo que expresan, consultarlos en aquello que les afecta y promover que se agrupen con otros niñas y niños.

La no violencia, consiste en actuar sin violencia en las relaciones cotidianas, lo más evidente es, no golpear al otro, no maltratarlo, no insultar, no denigrar, no ser negligente ante sus necesidades, no discriminarlo.

En México, existen formas de educar que hacen uso de la violencia para buscar obediencia hacia los adultos, o castigos para enseñar o indicar una forma de hacer las cosas.

Para revisar este enfoque, te proponemos que reflexiones junto con el grupo sobre los compromisos y responsabilidades que tienen las y los cuidadores en sus prácticas de crianza. Para ello, sugerimos abordar la *participación y la no Violencia*, a través de dos preguntas.

- 1. La práctica de crianza qué haces: ¿Escuchas la opinión de tu hijo, considera la voz, gestos, llantos o formas de expresión de tu hija o hijo?**
- 2. La práctica de crianza qué haces: ¿Genera algún tipo de maltrato o violenta a tu hija o hijo?**

Tomando como ejemplo la práctica de crianza relacionada con el dormir se podría hacer lo siguiente para presentar el principio de participación:

Pide a los participantes identificar en su práctica de crianza cuando duermen a su hijo o hija cómo participa la niña o el niño. Por ejemplo a tu bebé le preguntas ¿Ya quieres dormirte? o ¿Le explicas que lo vas a dormir porque ya es hora de ir a la cama?.

Para presentar el concepto de no violencia utilizas otra pregunta:

La práctica de crianza que usas ¿maltrata o violenta a tu hija o hijo? (Por ejemplo cuando tu bebé no para de llorar, le gritas o le pegas).

Como podrás notar, esta reflexión puede generar una gran discusión, posiciones encontradas o controversias. La discusión nos invita a preguntarnos si es adecuado permitir que las niñas y los niños opinen, o en qué situaciones se puede permitir que decidan, qué pasa cuando la opinión de las niñas y los niños es contraria a la opinión del adulto.

Tales cuestiones no tienen una solución sencilla y tampoco existen respuestas únicas ya que dependen de las condiciones específicas. Sin embargo, podemos encaminar la reflexión utilizando dos principios que se presentan en la Ley General de los Derechos de

niñas y niños y adolescentes. Estos dos principios son: la autonomía progresiva y el interés superior del niño.

Autonomía Progresiva es reconocer que niñas y niños progresivamente van ejerciendo sus derechos por sí mismos, de acuerdo a la evolución de sus facultades, es decir, desde que nacen van adquiriendo mayores capacidades para poner en práctica sus derechos, como el derecho a ser escuchados, a vivir en bienestar, a ser protegidos etc. en la medida que van adquiriendo experiencias, aprendizajes, y van madurando y asumiendo las consecuencias de sus actos.

Interés Superior se considera cuando se presenta diferentes interpretaciones de sus derechos o se encuentran en situaciones que se contraponen, se debe elegir la que más satisfaga de manera efectiva su bienestar.

Cuando se toma una decisión que afecta a las niñas y niños se debe de evaluar y ponderar las posibles repercusiones que tiene cada una y decidir la que garantice mejor sus derechos.

Al aparecer posiciones muy radicales o al aparecer conflictos durante este análisis, podemos invitar a los participantes a revisar los dos principios y que traten de encontrar alguna relación con la práctica que están contrastando. El objetivo de este ejercicio es promover en las y los cuidadores las implicaciones del enfoque de los derechos de los niños en sus prácticas de crianza. Y reflexionar si vale la pena introducir modificaciones en la forma en cómo nos relacionamos con las niñas y los niños.

Cierre de la fase 3

Como has observado, la fase 3 introduce nueva información sobre la práctica de crianza que están revisando los participantes. Esta información proviene de tres enfoques con bases distintas. Por ello, es importante hacer una breve síntesis de lo que han venido analizando.

Una forma de realizarlo es pedir a cada uno de los participantes a que relate o escriba o elabore un cuadro en donde identifique que aprendió sobre cada enfoque, y si le ayuda a fortalecer o modificar su práctica de crianza o si lo invita a probar una nueva práctica de crianza. En esta reflexión, podemos invitarlos a que realicen su reflexión a partir de la mirada de las niñas y los niños, dejando por un momento, la idea de que son los adultos aquellos que lo saben todo

Ten presente:

- No emitir juicios.
- Estar abierta a las diferentes formas de pensar.
- Evita dar consejos o recomendaciones.
- Genera preguntas para hacer pensar.
- No imponer una determinada forma de crianza.
- Promove a que vean y escuchen a sus hijas e hijos

Fase 4: Tomar decisiones

Objetivos

- Que los participantes tomen decisiones para fortalecer, modificar o enriquecer su práctica de crianza.

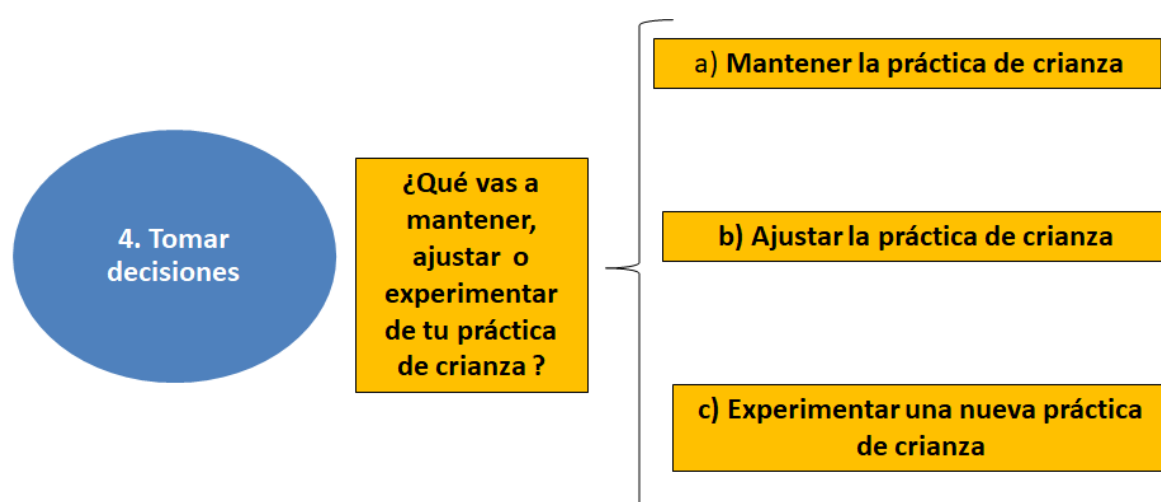
Productos:

- Registro de los compromisos que realizarán las y los cuidadores

Las fases 2 y 3 son la base para que las y los participantes tomen algunas decisiones sobre sus prácticas de crianza. Es importante recalcar que los participantes no pueden pasar a esta fase si no han pasado por las fases anteriores; ya que no tendrán bases suficientes para fortalecer o modificar su práctica de crianza. Esto se tiene considerar por si se presenta a la sesión alguna persona que no ha participado previamente.

La siguiente figura presenta los dos pasos que se realizan ayudar a los participantes a tomar decisiones sobre su práctica de crianza:

Figura 7. Tomar decisiones



Primer paso: tomar decisiones

En el primer paso, ayudaremos a las y los participantes a tomar algunas decisiones acerca de sus prácticas de crianza. Para ello, les solicitaremos que respondan de manera individual a la siguiente pregunta:

¿Qué vas a mantener, ajustar o experimentar de tu práctica de crianza?

Permite que los participantes tengan tiempo suficiente para responder a la pregunta. Debido a que cada persona ha vivido el proceso de manera diferente es posible que nos indiquen distintas decisiones sobre su práctica de crianza. Te presentamos algunas de estas posibilidades:

a) Mantener la práctica de crianza

Algunas y algunos de los participantes reafirman que están actuando de manera favorable y deciden que deben continuar haciéndolo de la misma manera, e incluso con mayor frecuencia.

b) Ajustar / modificar la práctica de crianza

Algunos otros consideran que deben de modificar algo de sus acciones o incorporar elementos nuevos en su práctica de crianza.

c) Experimentar una nueva práctica de crianza

Finalmente, para otros su decisión será la experimentar con algo que no han realizado.

Segundo paso: establecer estrategias para cumplir con el compromiso

Una vez que cada participante ha tomado una decisión. El siguiente paso consiste en considerar alguna o algunas estrategias para realizar su compromiso.

Es importante contar con algún tipo de registro de las decisiones que tomen los participantes, preferentemente que sea por escrito. Esto les permitirá dar seguimiento a los avances o identificar las dificultades que se puedan presentar. En la siguiente tabla te presentamos un ejemplo de las decisiones y estrategias de los participantes con respecto a la práctica sobre el dormir:

| Ejemplo Práctica de crianza del dormir | Toma de decisión | Estrategias que se comprometen a realizar |
|--|-------------------|--|
| 1. Mi niña duerme en la cama conmigo y con mi esposo, no se duerme si no mete su manita entre el pecho y agarra el bibí (su mamila). | Ajusta / modifica | Voy a probar dormir un rato con ella, para que después se duerma sola en su cama |
| 2. Yo duermo a mi bebe cantando y arrullándolo, lo veo a los ojos, y le acaricio su cabecita. Me gustaría que mi esposo no se desespere cuando le toca dormir a nuestro hijo porque termina enojándose y gritándole cuando llora. | Experimentar | Quiero que mi esposo experimente lo que yo hago. Pienso hacer: <ul style="list-style-type: none"> ● Platicar con mi marido de los recuerdos que tenemos cuando nos arrullaba nuestras madres. ● Estar cerca de mi esposo cuando cargue al bebé para que se relaje. ● Escuchar juntos música de arrullos y conversar sobre la letra. |
| 3. A mi hijo lo llevo a su cama, me acuesto con él y le leo un cuento hasta que se duerma | Ajusta / modifica | Voy mantener lo que hago, pero le leeré el cuento y me detendré antes de que se duerma para platicar sobre lo que le gustó del cuento. |
| 4. Para dormir a mi niña, la acuesto en su cuna, la acomodo para dejarle la mamila de tal manera que no se ahogue y me voy a seguir con la limpieza de mi casa. | Experimentar | Me voy a dar tiempo para llevar a dormir a mi hija y acostarme con ella, también le voy a leerle un cuento. |
| 5. Cuando ya es la hora de descansar y mi niño no se duerme, apago la luz y aunque llora durante un rato, al final, siempre se queda dormido. | Experimentar | Ir preparando a mi hijo para dormir (Yo me frotaré los ojos y bostezaré diciendo; ¡ya es hora de dormir!). Me quedaré un rato apapachando y diciéndole palabras bonitas o contando un cuento. |

Cuando las y los participantes estén elaborando algunas estrategias para cumplir con sus compromisos, es importante que tengan en cuenta la participación de otros miembros de la familia, de tal manera que se puedan involucrar y contribuir a mejorar las prácticas de crianza.

También es necesario crear dentro del grupo una red de apoyo mutuo que les permita cumplir con los compromisos que cada uno de ellos asumió. Esta red de apoyo mutuo descansa en las ideas de que:

- El cambio es un proceso que tomará tiempo.
- Aprender nuevas cosas requiere de paciencia y apoyo.

Cierre

Para finalizar esta fase, los participantes pueden presentar al grupo sus compromisos y recibir alguna retroalimentación sobre sus estrategias.

Para dar seguimiento a estos compromisos es importante que realices un registro de cada uno de los participantes. Este registro te será muy útil en la siguiente fase y para dar acompañamiento al proceso de cambio de las y los participantes.

Ten presente:

- Ayuda a que generen ideas y estrategias diversas.
- Promueve el diálogo la escucha y la negociación.
- Apóyate en el grupo para generar ideas.
- Realiza un registro de los compromisos de cada uno de los participantes.

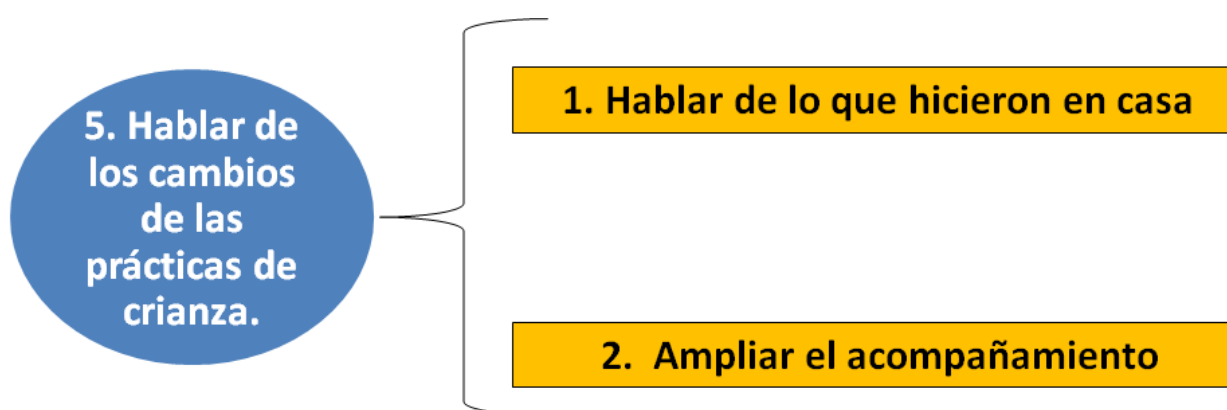
Fase 5. Hablar de los cambios de la práctica de crianza

Objetivo

- Revisar los compromisos asumidos por las cuidadoras y los cuidadores para dar cuenta de los cambios en su práctica de crianza.

Productos:

- Registro de los logros y las dificultades de cada participante para cumplir sus compromisos.



En esta fase revisaremos los compromisos que asumieron las y los participantes. Una forma sencilla de recordar con claridad estos compromisos es mostrar los registros que tomamos en la fase 4. Para fortalecer el cambio es importante que las y los participantes puedan compartir con el grupo sus avances y las dificultades que han tenido para cumplir con sus compromisos.

Primer paso: Hablar de lo que hicieron en casa

Puedes elegir distintas formas de organización del grupo para que los participantes hablen de lo que hicieron en casa. Por ejemplo, crear grupos, hacer presentaciones individuales, hacer una mesa redonda, etc. Lo importante es escuchar con atención lo que expresan, identificar sus logros o los problemas para cumplir con los compromisos. Esta reflexión nos permite volver a revisar nuestras prácticas de crianza, obtener nuevas ideas o contrastar y analizar los distintos casos.

Ten presente que escuchar de otras experiencias ayuda a los participantes. Por otra parte, es importante recordar que los cambios requieren tiempo y sus efectos quizá no se

observen de manera inmediata. Por lo que en todo momento, los participantes tienen que mantener una actitud de escucha atenta y respetuosa sobre las experiencias que se están compartiendo, sin juzgar, ni criticar. Estas discusiones nos ayudan a conocer más sobre las niñas y los niños, y la forma en cómo los criamos.

Segundo paso: ampliar el acompañamiento al proceso de mejora de las prácticas de crianza

Debido a que todo proceso de cambio requiere de tiempo y de realizar un proceso de acompañamiento será necesario pensar en cómo acompañar a los participantes del programa a fortalecer sus prácticas. Para ello, en la siguiente sección (III) encontrarás mayor información sobre el proceso de acompañamiento, su definición, los objetivos que persigue y algunas sugerencias que pueden ser útiles para ayudar a las y los participantes del programa.

Sección III. Proceso de acompañamiento

El cambio significativo de las prácticas de crianza, como se ha descrito en el inicio de la guía, ocurre en la vida cotidiana, en las acciones que se hacen diariamente cuando cuidamos y educamos a las niñas y los niños. La meta final del programa es lograr que las y los cuidadores fortalezcan sus prácticas de crianza para favorecer el desarrollo integral de las niñas y los niños.

Sin embargo, el cambio de las prácticas de crianza no es un proceso sencillo y a veces demanda un cierto tiempo. Por ello, es importante acompañar este proceso de cambio.

El proceso de acompañamiento puede definirse como:

“Un acercamiento con las personas con las que trabajamos, en el que se muestra interés y apoyo en sus necesidades”⁵.

Figura.



⁵ Construcción colectiva realizada en el taller regional intermedio con promotoras de la Zona I y III en Querétaro, 31 de Mayo y 1 de Junio del 2017

Como se puede apreciar en la figura, el acompañamiento es un proceso que fortalece todas las acciones y los ejercicios realizados en cada una de las fases que componen el procedimiento.

Opciones para el acompañamiento

A continuación de ofrecemos un abanico de opciones para acompañar el proceso de cambio. Sin embargo, la decisión de utilizar alguna de las opciones dependerá de las características particulares de la zona donde se realiza el programa de educación inicial, las condiciones geográficas del estado, de la comunidad, el nivel de seguridad de las localidades y comunidades, la disponibilidad de tiempo y de recursos de las promotoras, supervisores de módulo y coordinadores de zona etc.

Se espera que las acciones de acompañamiento ayuden a la formación de redes de apoyo entre las y los participantes del programa de educación inicial del CONAFE, entre los agentes de la cadena operativa de cada estado y en la comunidad. La siguiente figura muestra estas ideas.

| Opciones de acompañamiento | | | | | |
|--|---|-------------------|----------------------------------|---|------------------------------------|
| 1. Retomar avances de prácticas de crianza en las sesiones | 2. Conversar individualmente con madres o padres de familia | 3. Visitas a casa | 4. Redes de apoyo entre familias | 5. Vinculación con instituciones y organismos que atienden a la niñez | 6. Redes de apoyo entre promotores |

1. Retomar avances de prácticas de crianza en las sesiones

Podemos aprovechar las sesiones de trabajo para revisar los avances o problemas para fortalecer sus prácticas de crianza. Así podemos planear un periodo de tiempo para analizar y revisar los compromisos de los participantes. Para ello, no es necesario planear una sesión completa para este seguimiento, podemos asignar un determinado tiempo para ello, y continuar con la fase que estamos desarrollando en ese momento.

2. Conversar individualmente con madres y padres de familia

Otra forma de identificar los avances y problemas de los participantes del programa es tener conversaciones individuales. Para ello, puedes aprovechar el inicio o el final de las sesiones para conversar brevemente sobre lo que está haciendo en casa. Estas conversaciones también se podrían realizar a través de llamadas telefónicas o utilizando las redes sociales.

Estas conversaciones también te pueden ser útiles para planear tus siguientes sesiones.

3. Visitas domiciliarias

La siguiente opción de acompañamiento son las visitas domiciliarias. No es necesario ir a todos los hogares, haz una selección de las personas a quienes deseas visitar.

Antes de realizar la visita, es importante que lleguen a un acuerdo sobre: el propósito de la visita, la fecha y la hora.

Ten presente que cuando acudas a su hogar, no emitir juicios de valor, o dar consejos que no te pidan, respetar las costumbres y formas de relacionarse de la familia.

4. Redes de apoyo entre los participantes

Otra forma de apoyar el proceso de cambio es crear una red de apoyo con los participantes. La idea central para esta red de apoyo es considerar que la crianza de las niñas y los niños es una labor de la familia, sino que en realidad es una labor de la comunidad. Es pensar en el bien común de las niñas y los niños de un barrio, un pueblo o una comunidad. Es importante que las acciones que se propongan en la red tengan relación con las prácticas de crianza que están analizando en las sesiones de trabajo.

Algunas acciones de esta red de apoyo pueden ser las siguientes:

- Seguir conversando sobre la crianza en la casa de algún participante.
- Hacer alguna convivencia y jugar con las niñas y los niños.
- Hacer juguetes.
- Hacer faenas de limpieza de lugares de la comunidad donde puedan jugar sus hijas e hijos.
- Ayudar a familias que estén pasando momentos difíciles o situaciones especiales, (maltratos, enfermedades, accidentes etc)

- Gestionar con autoridades servicios en beneficio de sus hijas e hijos.
- Cuidar en momentos que se necesiten a los hijos e hijas de otras familias.
- Etc.

5. Vinculación con instituciones y organismos que atienden a la infancia

También se puede apoyar el cambio, si se establecen vínculos con instituciones y organismos que atienden a la infancia. Una forma concreta de realizarlo es que con apoyo de tu supervisor se puede hacer un mapeo de las instituciones y organismos que estén realizando proyectos, servicios y acciones específicas para el cuidado y atención de las niñas y niños en la región. Esta información se puede compartir con los participantes identificando espacios, instituciones y organismos en donde se puede solicitar algún tipo de servicio o ayuda.

6. Redes de apoyo entre promotoras y supervisores

Al igual que las redes de apoyo entre familias, las promotoras educativas requieren de formar una red de apoyo para estar en continua comunicación y para resolver los retos de poner en marcha el procedimiento para fortalecer las prácticas de crianza.

Esta red puede funcionar de diversas formas: realizando reuniones mensuales, utilizando el teléfono o las redes sociales. Esta red puede ayudar para intercambiar las experiencias que surgen de poner en marcha el procedimiento, para conocer materiales, o actividades o técnicas utilizadas. También es importante compartir los avances y dificultades que van surgiendo y los resultados que obtienen.

Sección IV. Autoevaluación

En esta sección te presentamos el mecanismo para evaluar el procedimiento para fortalecer las prácticas de crianza. En esta guía se propone que la evaluación debe iniciar con una autoevaluación. Este proceso tiene las siguientes características:

- Su propósito es mejorar de forma continua el trabajo que realizan las y los promotores.
- Adopta un enfoque integral.
- Se sustenta en la recolección de evidencias y en la reflexión del proceso realizado.

El tono esperado de la autoevaluación es diferente a una evaluación que tiene por objetivo realizar una inspección o una certificación. Una evaluación que tiene por objetivo la mejora continua adopta un enfoque basado en el aprendizaje: se espera que los resultados de la evaluación sean utilizados por las y los promotores para hacer ajustes a su trabajo cotidiano y mejorar sus habilidades y capacidades para utilizar el procedimiento.

Dimensiones e indicadores de autoevaluación

La autoevaluación que se propone en la guía se organiza en varias dimensiones. Cada una de las dimensiones se interrelacionan y se complementan. El objetivo de ello consiste en que el promotor tenga información sobre las condiciones del ambiente de aprendizaje, la asistencia y permanencia de los participantes al programa, y del desarrollo de cada una de las fases del procedimiento.

FIGURA.

Dimensiones de auto evaluación

Las condiciones del ambiente de aprendizaje
El desarrollo de las fases del procedimiento
Habilidades y capacidades del promotor
Asistencia y permanencia de los participantes del programa.

Indicadores de autoevaluación

Cada una de las dimensiones incluye un conjunto sencillo de indicadores. Para evaluar cada indicador se utiliza una escala de cuatro niveles. Los cuatro niveles van de 0 a 3. El 0 indica el nivel más bajo y 3 el nivel más alto.

TABLA.

Escala de 4 niveles para cada indicador

| Indicadores | 0 No se observa | 1 Con dificultad | 2 Bien | 3 Muy bien |
|-------------|--------------------|---------------------|-----------|---------------|
| INDICADOR 1 | | | | |
| INDICADOR 2 | | | | |
| INDICADOR 3 | | | | |
| Total = | | | | |

Esta sencilla escala te permitirá identificar aquellos aspectos que se encuentran en los niveles 0 y 1; esto indicaría la necesidad de hacer algunos ajustes para que puedan alcanzar los niveles de 2 o 3.

Herramienta de autoevaluación

A continuación, presentamos la herramienta de autoevaluación. Esta herramienta se va completando con el desarrollo de las 5 fases del procedimiento. Una vez terminada un ciclo completo de las 5 fases, iniciaría un nuevo proceso de autoevaluación.

Instrucciones para completar la autoevaluación

Lee con atención cada uno de los rubros e información que se solicita en la herramienta. Completa la información solicitada y para cada uno de los indicadores debes identificar el nivel que represente lo observado durante las sesiones de trabajo y coloca una X.

Al completar cada dimensión haz una suma para identificar el en dónde se encuentra la mayoría de los indicadores.

Autoevaluación

Datos Generales:

Grupo: _____ Zona: _____ Promotora Educativa: _____

Fecha de inicio de las 5 fases: _____ Fecha de terminación de las 5 fases: _____

Dimensión 1. Indicadores sobre el ambiente de aprendizaje

| Indicadores | 0 No se observó | 1 Con dificultad | 2 Bien | 3 Muy bien |
|--|--------------------|---------------------|-----------|---------------|
| El espacio de las sesiones de Educación Inicial del CONAFE permite observar y escuchar a los participantes. | | | | |
| El espacio permite acomodar a los participantes en grupos de trabajo. | | | | |
| Las condiciones del espacio son agradables; es decir, no hay incomodidades notorias de calor o frío u olores desagradables, etc. | | | | |
| Existe un espacio alternativo con condiciones adecuadas para el cuidado y juego de las niñas y niños que llevan las y los participantes. | | | | |
| Total = | | | | |

Dimensión 2. Indicadores sobre el proceso de las fases del procedimiento

| Fase 1. Construir la agenda de trabajo | | | | |
|--|--------------------|---------------------|-----------|---------------|
| Indicadores | 0 No se observó | 1 Con dificultad | 2 Bien | 3 Muy bien |
| Las y los participantes describieron las actividades que hacen cotidianamente sus hijas e hijos. | | | | |
| Las y los participantes se pusieron de acuerdo para jerarquizar las acciones de niñas y niños que les interesa o preocupa. | | | | |
| Se organizó una agenda de trabajo para iniciar la fase 1 | | | | |
| Total = | | | | |

| Fase 2. Describir y analizar las prácticas de crianza | | | | |
|---|--------------------|---------------------|-----------|---------------|
| Indicadores | 0 No se observó | 1 Con dificultad | 2 Bien | 3 Muy bien |
| Las y los participantes describieron sus prácticas de crianza. | | | | |
| Las y los participantes identificaron el origen de su práctica de crianza. | | | | |
| Las y los participantes identificaron el propósito de su práctica de crianza. | | | | |
| Las y los participantes compartieron sus descripciones y sus reflexiones sobre el origen y propósito de sus prácticas de crianza. | | | | |
| Realicé un registro de los comentarios sobre las prácticas de los participantes. | | | | |
| Total = | | | | |

| Fase 3. Ampliar perspectivas con nuevos enfoques | | | | |
|--|--------------------|---------------------|-----------|---------------|
| Indicadores | 0 No se observó | 1 Con dificultad | 2 Bien | 3 Muy bien |
| Se presentó el enfoque intercultural para analizar las prácticas de crianza | | | | |
| Las y los participantes reflexionaron sobre las semejanzas y las diferencias de su práctica de crianza con la información del enfoque intercultural. | | | | |
| Se presentó el enfoque sobre estudios recientes sobre la salud, la psicología y la educación. | | | | |
| Las y los participantes reflexionaron sobre las semejanzas y las diferencias de su práctica de crianza con información de los estudios recientes sobre la salud, la psicología y la educación. | | | | |
| Se presentó el enfoque de derechos para analizar las prácticas de crianza | | | | |
| Las y los participantes reflexionaron sobre las semejanzas y las diferencias de su práctica de crianza con la información del enfoque de derechos. | | | | |
| Realicé un registro sobre las opiniones y reflexiones de los participantes | | | | |
| Total= | | | | |

| Fase 4. Tomar decisiones | | | | |
|---|-----------------------|------------------------|-----------|---------------|
| Indicadores | 0 No se observó | 1 Con dificultad | 2 Bien | 3 Muy bien |
| Las y los participantes tomaron decisiones sobre mantener, ajustar/modificar o experimentar prácticas de crianza. | | | | |
| Las y los participantes formularon estrategias concretas para apoyar sus decisiones sobre su práctica de crianza. | | | | |
| El grupo compartió sus decisiones y sus estrategias. | | | | |
| Realicé un registro sobre las decisiones y estrategias de las y los participantes | | | | |
| Total = | | | | |

| Fase 5. Hablar de los cambios de la práctica de crianza | | | | |
|---|-----------------------|------------------------|-----------|---------------|
| Indicadores | 0 No se observó | 1 Con dificultad | 2 Bien | 3 Muy bien |
| Las y los participantes comentaron sobre sus experiencias para fortalecer sus prácticas de crianza en casa. | | | | |
| Las y los participantes lograron hacer el cambio en su práctica de crianza que se decidieron hacer.? | | | | |
| Para los que lograron hacer el cambio, se observaron un efecto sobre su niño/a? | | | | |
| Realicé un registro sobre las experiencias de los participantes | | | | |
| Total= | | | | |

Dimensión 3. Indicadores de las habilidades del promotor

| Habilidades generales | 0 No se observa | 1 Con dificultad | 2 Bien | 3 Muy bien |
|--|--------------------|---------------------|-----------|---------------|
| Planeo con anticipación mis sesiones de trabajo. | | | | |
| Tengo los materiales necesarios para realizar la sesión que he planeado. | | | | |
| Doy indicaciones claras a los participantes sobre las metas y actividades de la sesión de trabajo. | | | | |
| Utilizo técnicas y estrategias que favorecen la participación de los asistentes a las sesiones. | | | | |
| Me aseguro que todas y todos comprenden mis palabras; utilizo la lengua de la comunidad en zonas monolingües. | | | | |
| Escucho con atención las opiniones de los participantes. | | | | |
| Me aseguro que todos expresen sus opiniones; en zonas bilingües favorezco el uso de la lengua de la comunidad. | | | | |
| Mantengo una actitud respetuosa a las opiniones de los participantes. | | | | |
| Formulo preguntas que ayudan a los participantes a reflexionar y pensar. | | | | |
| Cuando comparto una nueva información lo hago de manera sencilla. | | | | |
| Coordino la discusión y el debate entre los participantes. | | | | |
| Encuentro junto con las participantes respuestas a las inquietudes y las dudas sobre la práctica de crianza que estamos revisando. | | | | |
| Registro de manera constante las opiniones y comentarios que hacen los participantes | | | | |
| Favorezco que los participantes tomen decisiones sobre sus prácticas de crianza | | | | |
| Respeto las decisiones de los participantes con respecto a sus prácticas de crianza | | | | |
| Total= | | | | |

Dimensión 4. Asistencia y permanencia de los participantes del programa

Esta dimensión evalúa la asistencia y permanencia de los participantes en el programa. Y de manera especial si los asistentes culminan las 5 fases del procedimiento. Para ello, se realizará un registro de la asistencia de las sesiones que se realizaron en cada ciclo de 5 fases. En ella identificamos, el número de asistentes, el género (mujeres / hombres), y quienes permanecen durante todo el ciclo de las 5 fases. Para ello, te puedes apoyar en dos tablas como las que se describen abajo. La primera identifica la asistencia, y la segunda, la permanencia de los asistentes.

| Asistencia en el programa | | | | | | | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|---|---|---|---|----|---------------|
| Datos Generales: | | | | | | | | | | | |
| Grupo: _____ Zona: _____ Promotora Educativa: _____ | | | | | | | | | | | |
| Fecha de inicio de las 5 fases: _____ Fecha de terminación de las 5 fases: _____ | | | | | | | | | | | |
| No. sesiones | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | |
| Fecha: | | | | | | | | | | | Observaciones |
| Nombres | | | | | | | | | | | |
| 1... | | | | | | | | | | | |
| 2... | | | | | | | | | | | |
| 3... | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | |
| No. Total de asistentes = | | | | | | | | | | | |
| No. de mujeres = | | | | | | | | | | | |
| No. de hombres = | | | | | | | | | | | |

Permanencia en el programa

Datos Generales:

Grupo: _____ Zona: _____ Promotora Educativa: _____

Fecha de inicio de las 5 fases: _____ Fecha de terminación de las 5 fases: _____

| Nombre | No. de sesiones a las que asistió | Comentarios |
|--------------------------------------|-----------------------------------|-------------|
| 1. | | |
| 2. | | |
| 3. | | |
| | | |
| Persona que más asistió Nombre: | | |
| Persona que menos asistió Nombre: | | |

Anexos

Para finalizar la guía incluimos algunas sugerencias para organizar la información que obtienes al utilizar el procedimiento. La organización debe permitirte saber: si tu plan de trabajo de está ayudando a alcanzar las metas del programa, si tienes evidencias de los avances de los participantes para fortalecer sus prácticas de crianza.

La primera tabla te ayudará a reflexionar sobre tus sesiones de trabajo y qué puedes hacer para mejorar.

| Analizando mis sesiones de trabajo | | |
|---|--|--|
| Datos Generales: Grupo: _____ Zona: _____ Promotora Educativa: _____ Fecha: _____ Número de sesión _____ | | |
| ¿Cuál es el tema general de la sesión o práctica de crianza que se está abordando? | ¿Qué piensas hacer en la sesión? | ¿Qué necesitas? |
| | | |
| ¿Cómo te fue en la sesión? | | |
| Asistencia: Mujeres: _____ Hombres: _____ niñas ?? _____ ¿Fue baja/alta/igual? ¿por qué? | Participación y discusión ¿Lo que se hizo les interesó, participaron? ¿Situaciones o ideas que te llamaron la atención? | Aspectos a tomar en cuenta ¿Ideas, temas o prácticas de crianza a considerar para las siguientes sesiones? |
| | | |

La segunda tabla organiza la información sobre las prácticas de crianza de los participantes. Identifica cuál práctica de crianza se está describiendo y analizando, el nombre del participante, qué decisión ha tomado, sus compromisos y su experiencia en casa. Este registro lo puedes realizar en un cuaderno, o en tarjetas para cada uno de los participantes.

Lo importante es conservarlo y tenerlo a la mano para cuando se requiera, por ejemplo, en las sesiones para hablar sobre nuestras experiencias de fortalecer las prácticas de crianza.

| Fortalecer nuestras prácticas de crianza | | | | |
|---|---|--|-----------------------------|---|
| Pregunta de práctica de crianza: _____ | | | | |
| Prácticas de crianzas (Fase 2) | Nombre de cuidadores que lo realizan | Decisión tomada de mantener, cambiar o experimentar su PC | Qué compromisos tomó | Experiencias de fortalecer su PC en casa |
| 1.- | | | | |
| 2.- | | | | |
| 3.- | | | | |
| 4.- | | | | |
| 5.- | | | | |

Organizar la información te permitirá tener una visión general e individual de cada uno de los participantes. En particular te ayudará a identificar el punto de partida, los cambios que desea realizar cada participante y qué ocurre en el hogar. La información te permitirá hacer ajustes a tus sesiones una vez que inicie un nuevo ciclo de las 5 fases del procedimiento.